

# Democracia y elites políticas. Cambios y continuidades en el perfil sociológico de las autoridades superiores de los gabinetes nacionales argentinos entre 2003 y 2024

**Paula Vera Canelo**

CONICET / IICSAL / FLACSO / UBA

**María Cecilia Lascurain**

CONICET / IHUCSO Litoral / UNL / UBA

**Hernán Beorlegui**

CONICET / IICSAL / FLACSO

## Resumen

Democracia y elites son conceptos a la vez extraños y vinculados entre sí. Extraños, porque la existencia misma de elites contradice el principio igualitarista de la democracia; vinculados, porque en las sociedades modernas la calidad de la democracia es inseparable de las características de quienes ocupan las posiciones más altas del poder.

En este marco, el estudio de las elites políticas debería ser clave para conocer, al menos en parte, lo que hoy se expresa como un profundo malestar con la democracia: ¿puede la configuración social de las elites gobernantes explicar, por ejemplo, el debilitamiento del lazo representativo?; una mirada de largo plazo sobre las elites políticas argentinas, ¿mostrará una mayor democratización de (o una mayor clausura en) el reclutamiento para acceder a las más altas posiciones de poder?

En esta ponencia proponemos un análisis empírico sistemático de la configuración sociológica de los últimos seis gabinetes nacionales argentinos: Néstor Kirchner (2003), Cristina Fernández de Kirchner (2007 y 2011), Mauricio Macri (2025), Alberto Fernández (2019) y Javier Milei (2023). Observaremos algunas variables vinculadas con el perfil sociodemográfico, educativo y ocupacional de las elites ejecutivas nacionales entre 2003 y 2024, y analizaremos los cambios y continuidades en dicho perfil a lo largo de las presidencias argentinas de los últimos 20 años. Nuestro material empírico está formado por 6 bases de datos originales realizadas por el equipo de investigación del Observatorio de las Elites de FLACSO Argentina (OE-FLACSO). Éstas sistematizan las posiciones institucionales y el perfil de todas las autoridades superiores (ministros/as, secretarios/as y subsecretarios/as) designadas en los gabinetes iniciales de los/as sucesivos/as presidentes/as de la Nación entre 2003 y 2024.

## Palabras clave

Democracia, Elites políticas, Gabinetes nacionales, Argentina

## Introducción

Los estudios sobre ministros/as y ministerios tienen una extensa tradición en Argentina y en la región que, por razones de espacio, no podemos desarrollar aquí. Una posible organización de este debate es identificar, a grandes rasgos, dos tipos de miradas. Por un lado, los gabinetes son observados para analizar las características institucionales del presidencialismo, las tensiones y equilibrios de las coaliciones de gobierno, la construcción de alianzas, etc. (Abal Medina, Eberhardt y Ariza, 2022; Altman y Castiglioni, 2008; Amorim Neto, 1998 y 2006; Camerlo, 2013; Canelo, 2021a; Chasqueti, Buquet y Cardarello, 2013; Dávila, Olivares y Avendaño, 2013; De Luca, 2011; Inácio, 2018; Martínez-Gallardo, 2014; Pomares, Leiras, Page, Zárate y Abdala, 2014, etc.). Por otro lado, se estudian las rupturas y continuidades en la composición y perfil de las elites políticas, su grado de especialización y profesionalización, la participación política de las mujeres y minorías, los factores que explican la supervivencia ministerial, etc. (Campos Ríos, 2019; Canelo, Castellani y Heredia, 2015; Camerlo y Coutinho, 2019; Escobar Lemmon y Taylor Robinson, 2009; Giorgi, 2014 y 2020; González, Bustamante y Olivares, 2016; Heredia, Gené y Perelmiter, 2012; Joignant y Güell, 2011; Krook y O'Brien, 2012, etc.). En esta ponencia recurrimos a una estrategia analítica fructífera para el estudio sobre el personal político, que consiste en clasificarlo según sus propiedades sociales formalizadas en variables (edad, sexo, nivel educativo, cargos ocupados, etc.) (Sawicki, 1999). El estudio de las elites políticas debería entregar algunas pistas para conocer, al menos en parte, lo que hoy se expresa como malestar con la democracia: ¿puede la configuración social de las elites gobernantes explicar, por ejemplo, el debilitamiento del lazo representativo?; una mirada de largo plazo sobre la composición de los gabinetes nacionales argentinos, ¿mostrará una mayor democratización<sup>1</sup> de (o una mayor clausura en) el reclutamiento para acceder a las más altas posiciones del poder gubernamental? Estudiar a quienes integran los gabinetes del Poder Ejecutivo Nacional puede resultar una primera vía de entrada para intentar responder, al menos provisoriamente, estos interrogantes.

A continuación presentamos un análisis empírico, sistemático e inédito, de la configuración sociológica de los últimos seis gabinetes nacionales argentinos: los de Néstor Kirchner (2003) (de aquí en más NK), Cristina Fernández de Kirchner (2007 y 2011) (CFK 2007 y CFK 2011), Mauricio Macri (2015) (MM), Alberto Fernández (2019) (AF) y Javier Milei (2023) (JM). Observaremos el perfil social, educativo y ocupacional de las elites

---

<sup>1</sup> Entendemos por “democratización” la apertura de las elites al reclutamiento de individuos provenientes de grupos sociales previamente excluidos de dichos círculos elitistas. Por ejemplo, el ingreso de miembros de las clases trabajadoras, típico de los gobiernos peronistas del siglo XX, de personas con niveles educativos bajos o medios, o de mujeres, entre otros.

ejecutivas nacionales entre 2003 y 2024, y las continuidades y rupturas en dicho perfil a lo largo del tiempo.

Para poder abordar la complejidad de los cambios del gabinete presidencial argentino realizamos cuatro recortes.

Primero, elegimos el período 2003-2024. Por un lado, esto nos permite abordar el inicio de lo que ha sido llamado “ciclo estadocéntrico” (Campos Ríos, 2019) posterior a la crisis de 2001 (luego del gabinete de emergencia de Eduardo Duhalde -2001-2003-) y también lo que, intuimos, es el inicio de un nuevo ciclo a partir de la presidencia de JM. Por otro lado, este período incluye presidencias de fuerzas y orientaciones político-ideológicas diferentes: el Partido Justicialista (PJ) (Kirchner, Fernández de Kirchner y Fernández), en general vinculado con orientaciones de centro-izquierda, el partido Propuesta Republicana (PRO) (Macri), dentro del espectro de la centro-derecha argentina, y La Libertad Avanza (Milei), esta última sin dudas la novedad política en el escenario argentino como primera manifestación de un gobierno de extrema derecha.

Segundo, analizamos sólo los gabinetes iniciales (o “gabinetes inaugurales” -De Luca, 2011: 38-) de cada presidencia. Se trata del conjunto de autoridades superiores designadas desde el momento de la asunción de cada presidente/a hasta el cumplimiento de los primeros tres meses de su mandato.<sup>2</sup> Como hemos mostrado en trabajos previos (Canelo, 2021a; Canelo, 2021b; Canelo, Lascurain y Salerno, 2020, etc.) la selección de gabinetes iniciales hace abordable la complejidad de las transformaciones de las estructuras organizativas, permite comparar distintas “fotos” en distintos momentos y habilita un análisis sistemático de estas estructuras cambiantes y complejas.

Tercero, incluimos en este trabajo sólo a las unidades funcionales a cargo de autoridades superiores, tal y como son definidas en la Decisión Administrativa Distributiva del Presupuesto Nacional (Canelo, 2025): es decir, a cargo de funcionarios/as políticos/as designados/as por el/la presidente/a en los ministerios, las Secretarías de la Presidencia de la Nación (o “presidencia institucional” -Coutinho, 2013-), la Jefatura de Gabinete de Ministros -JGM- y a las secretarías ministeriales y subsecretarías. Excluimos del análisis a la Alta Dirección Pública (direcciones nacionales, direcciones, etc.) inmediatamente inferior y asociada formalmente a la carrera del personal con estabilidad en la administración. También excluimos al Jefe de la Casa Militar y al de la Unidad Médica Presidencial, por tratarse de funcionarios dedicados a tareas específicas vinculadas con la persona del

---

<sup>2</sup> Los períodos de gabinete inicial son: NK, 25/5/2003 a 25/8/2003; CFK 2007, 10/12/2007 a 10/3/2008; CFK 2011, 10/12/2011 a 10/3/2012; MM, 10/12/2015 a 10/3/2016; AF 10/12/2019 a 10/3/2020; JM 10/12/2023 a 10/3/2024. Aunque en general hablaremos del período 2003-2024 (ya que el gabinete inicial de JM llega hasta marzo de 2024), los gráficos y tablas señalarán los años de asunción de cada presidente/a para facilitar la lectura.

Presidente de la Nación (seguridad y estado de salud del primer mandatario), no vinculadas a la decisión o implementación de políticas (Canelo, 2025).

Cuarto y último recorte, sólo consideramos aquí la estructura de la Administración Central, y no la de la administración descentralizada ni la de los organismos desconcentrados de la Administración Pública Nacional.

En esta ponencia presentamos los resultados preliminares del análisis de 6 bases de datos inéditas del Observatorio de las Elites de FLACSO Argentina (OE-FLACSO) que contienen un total de 1330 registros (de estructura) y los datos de 1270 individuos (autoridades superiores designados/as al frente dicha estructura)<sup>3</sup> (Canelo et. al., 2024). En dichas bases sistematizamos la Estructura Organizativa de la Administración Central a partir de los Decretos N°357/2002 y modificatorios, y N°50/2019 y modificatorios, publicados en el Boletín Oficial de la República Argentina durante los períodos de gabinete inicial del ciclo 2003-2024. Una vez reconstruida la estructura, y a través de un segundo relevamiento exhaustivo de la misma fuente principal, volcamos todas las designaciones de autoridades superiores de los gabinetes iniciales confirmadas por decreto. Finalmente, recurriendo a una multiplicidad de fuentes públicas, incluido un pedido de acceso a la información, relevamos y volcamos todos los datos públicos disponibles sobre algunas variables del perfil sociodemográfico, educativo y ocupacional de los/as funcionarios/as designados/as.

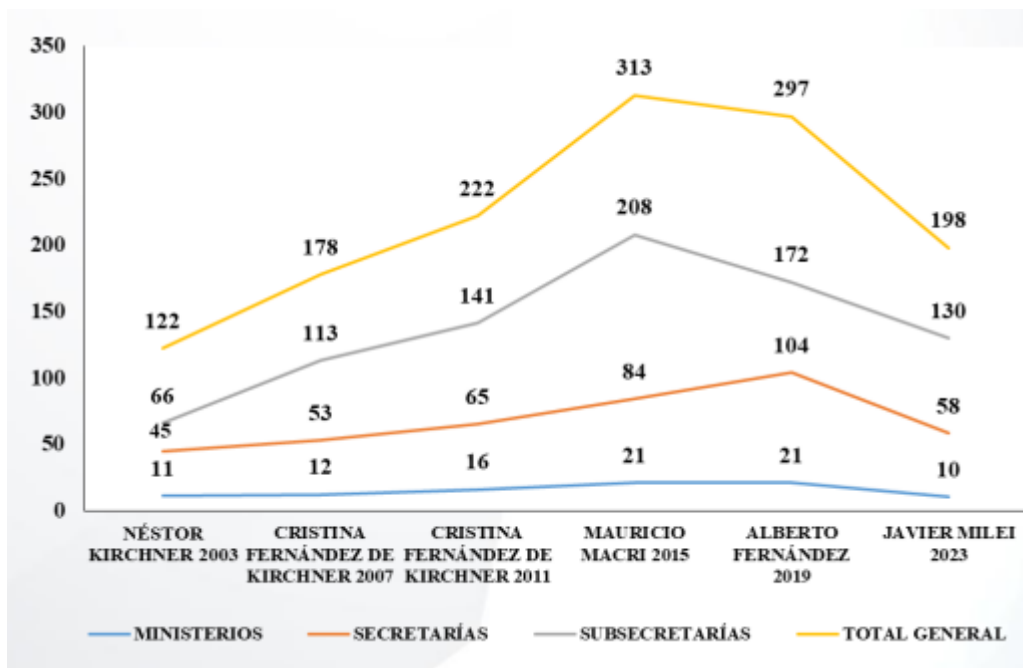
Es importante mencionar que en la Argentina la disponibilidad de datos públicos sobre las elites políticas argentinas es muy escasa, por lo que la robustez de algunas variables (por ejemplo, lugar de nacimiento o máximo nivel educativo alcanzado) puede no ser óptima. En este sentido, llama la atención la escasez de datos básicos de los/as funcionarios/as de los gabinetes de AF y JM, aun cuando se trata de los gabinetes más recientes.

---

<sup>3</sup> Esta diferencia entre N de estructura y N de individuos deriva del hecho de que en todos los gabinetes hay algunas estructuras creadas al frente de las cuales no se designan funcionarios/as durante el período de gabinete inicial.

## Estructura organizativa: de la “inflación ministerial” al ajuste estructural

Gráfico 1. Evolución del tamaño de la estructura organizativa de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023).



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

El Gráfico 1 muestra que durante el período 2003-2024 la estructura organizativa total de los gabinetes nacionales creció en forma lineal, desde el gabinete de NK en 2003 con 122 dependencias hasta el de MM en 2015 con un máximo de 313, lo que constituye un incremento del 157%. Durante la presidencia de AF esta tendencia se amesetó, con una reducción muy leve de 313 dependencias a 297 (-5%). Este crecimiento de la estructura organizacional del gabinete se interrumpe a partir de 2023, como parte de las drásticas políticas de reducción estatal del gobierno de JM; la estructura sufre un considerable recorte, reduciéndose de 297 con AF en 2019 a 198 con JM en 2023 (-33%).

Si discriminamos por jerarquía organizativa de las dependencias dentro de cada gabinete (si se trata de ministerio, secretaría o subsecretaría) observamos que en gran parte este crecimiento estructural total se explicó en gran parte por el incremento de la cantidad de subsecretarías. Esto es especialmente significativo en el gabinete de MM, el gabinete más grande de la serie, con 208 subsecretarías, que, comparado con el primer gabinete (el de NK) con 66, representa un 215% de aumento en este nivel jerárquico.

La Tabla 1 muestra la variación porcentual (aumento o reducción) realizada por cada presidente/a en la estructura, desagregando los datos por jerarquía:

**Tabla 1: Variación porcentual de la estructura de los gabinetes iniciales nacionales por jerarquía organizativa (Argentina, 2003-2023).**

GABINETE	MINISTERIOS	%	SECRETARÍAS	%	SUBSECRETARÍAS	%	TOTAL	%
2003	11		45		66		122	
2007	12	↑ 9%	53	↑ 18%	113	↑ 71%	178	↑ 46%
2011	16	↑ 33%	65	↑ 23%	141	↑ 25%	222	↑ 25%
2015	21	↑ 31%	84	↑ 29%	208	↑ 48%	313	↑ 41%
2019	21	→ 0%	104	↑ 24%	172	↓ -17%	297	↓ -5%
2023	10	↓ -52%	58	↓ -44%	130	↓ -24%	198	↓ -33%

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Vale la pena detenerse en el último gabinete de la serie, el de JM, que muestra, como mencionamos, un ajuste considerable de la estructura. Si observáramos sólo las estructuras más visibles (ministerios) podríamos suponer que se trata del gabinete más pequeño de la serie (10 ministerios, incluyendo a la JGM y a las SP) y que en relación con los gabinetes de MM y de AF (con 21 ministerios cada uno) habría supuesto un ajuste de nada menos que del 52%.

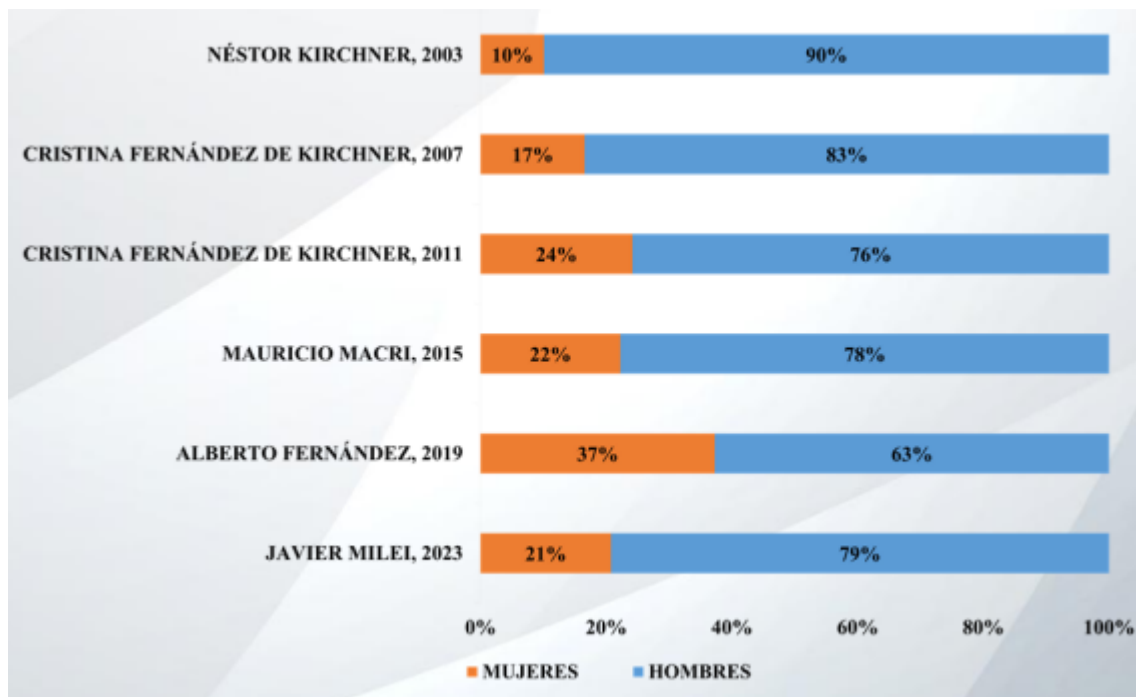
Sin embargo, cuando observamos la serie histórica y el total de la estructura por presidencia, hay que relativizar estas primeras impresiones. Porque, a pesar de la reducción, el gabinete de JM sigue siendo más grande que los dos primeros gabinetes kirchneristas de NK y de CFK 2007: tanto en términos de dotación total (JM 198 - NK 122 - CFK 2007 178) como en cantidad de secretarías (58 - 45 - 53 respectivamente) y de subsecretarías (130 - 66 - 113). Asimismo, en relación con el gabinete de AF, al observar el total de la estructura (y no sólo los ministerios) la reducción efectiva de JM fue del 33% (aunque haya reducido los ministerios a la mitad).

## Perfil sociológico de las autoridades superiores entre 2003 y 2024

### El dificultoso camino a la paridad de género en los ejecutivos.

El análisis de la variable “sexo” (no empleamos género por la naturaleza de los datos disponibles) nos muestra la desigualdad histórica característica de las elites políticas argentinas: la primacía de los varones sobre las mujeres a la hora de ocupar las más altas posiciones de poder político ejecutivo (Caminotti, 2023; Canelo, Castellani y Heredia, 2015; Canelo 2021a) (Gráfico 2).

Gráfico 2. Sexo de las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales por presidencia (Argentina, 2003-2023)



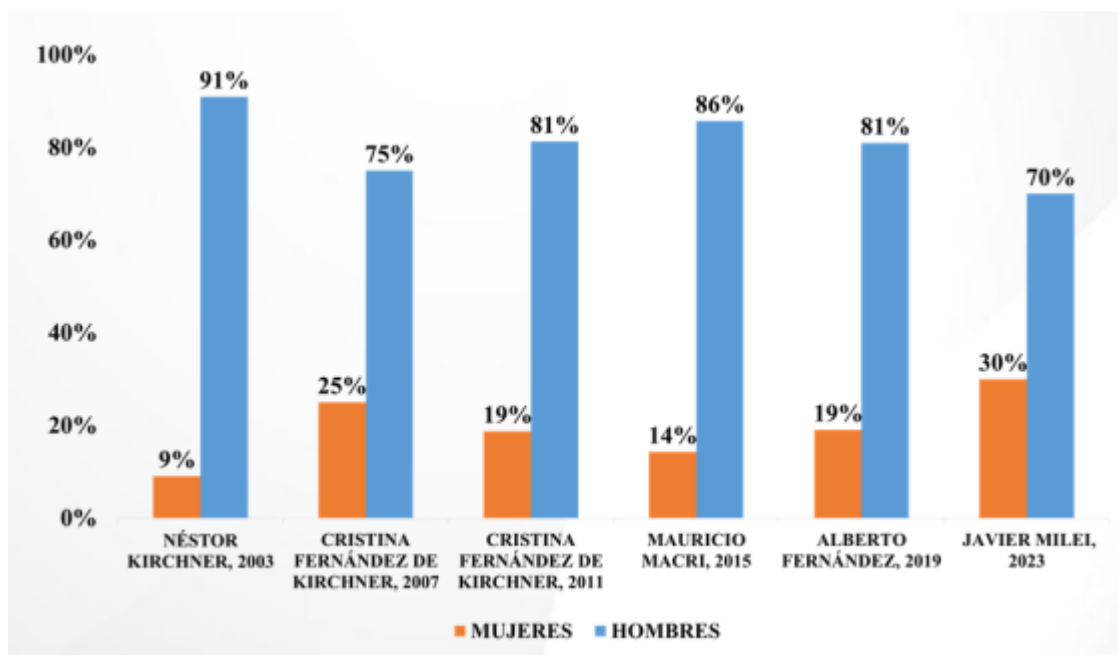
Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Entre 2003 y 2024 la primacía de los varones es constante, aunque también lo es el crecimiento paulatino de la participación de las mujeres. A lo largo de la serie se puede ver un crecimiento moderado de esta participación: las mujeres pasan de representar sólo un 10% del total en el gabinete de NK, a valores que las colocan en alrededor del 20% de participación, hasta llegar a un 37% en el gabinete de AF, que marca un importante récord (Canelo, 2021b). Sin embargo, esta tendencia se interrumpe drásticamente en 2023, cuando en el gabinete de JM retroceden nuevamente al 21%.

Es posible así observar cierta tendencia de los gabinetes de centro-derecha y derecha a limitar la participación de las mujeres en el poder, mientras que los peronistas se mostrarían más “democráticos” (en el sentido en que lo usamos en esta ponencia), habilitando, con especial énfasis durante el gobierno de AF, la incorporación de grupos históricamente excluidos de estas posiciones, en este caso las mujeres. Asimismo, los datos muestran que el hecho de que la presidenta sea mujer (CFK) no se traduce necesariamente en el aumento de mujeres en el reclutamiento de colaboradores.

Si desagregamos la variable sexo por la jerarquía ocupada por hombres y mujeres dentro de la estructura de cada gabinete (esto es, según ocupen el cargo más alto de ministro/a, el intermedio de secretario/a o el inferior de subsecretario/a/) se observan regularidades interesantes, como muestran los Gráficos 3, 4 y 5:

Gráfico 3. Sexo de los/as ministros/as de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003- 2023)



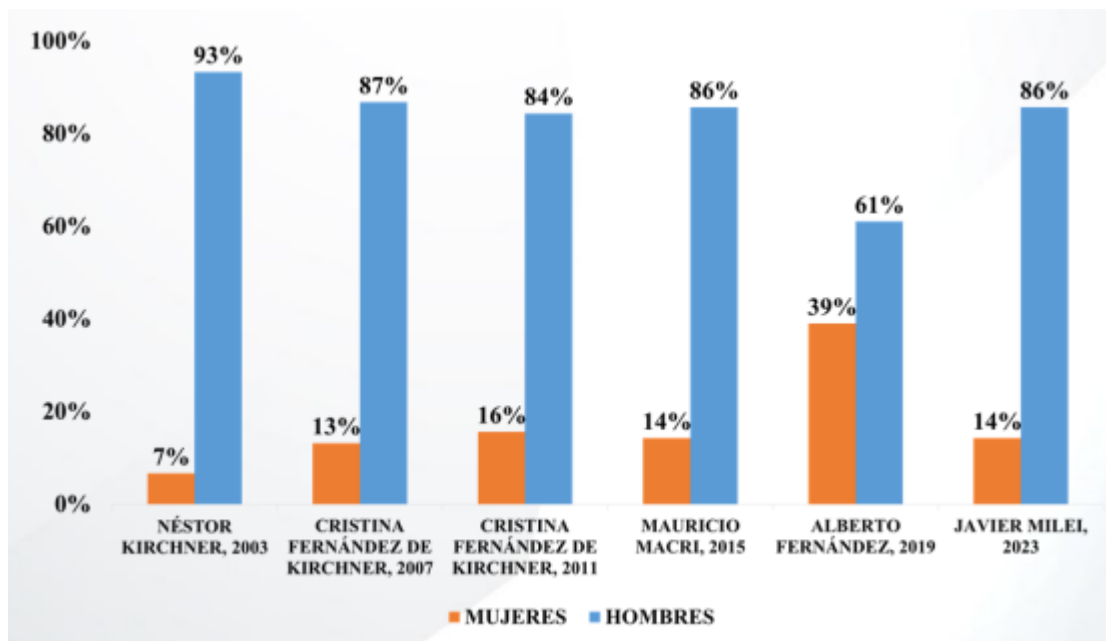
Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

El Gráfico 3 muestra que observamos los cargos más altos de la estructura (ministros/as) la tendencia a la primacía masculina se acentúa. Aquí se destaca el caso del gabinete de JM, que aunque como mencionamos es uno de los gabinetes con menor participación femenina en el conjunto, también es el que habilita una mayor proporción de mujeres ministras, con el 30% de los cargos (se trata de las ministras Patricia Bullrich -Seguridad-, Diana Mondino -Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto- y Sandra Pettovello -Capital Humano-). Le sigue el de CFK 2007 con el 25% (con las ministras Nilda Garré -Defensa-, Alicia Kirchner - Desarrollo Social- y Graciela Ocaña -Salud-).<sup>4</sup>

Si observamos el nivel jerárquico de las secretarías (cargo inmediatamente inferior al de ministro/a) el gabinete que se distingue en términos de mayor participación femenina en esa jerarquía es el de AF, con el 39%, único gabinete donde las mujeres se acercan a la paridad con los hombres. Lejos le sigue el de CFK 2011 con el 16%, como muestra el Gráfico 4:

<sup>4</sup> Como muestra Giorgi (2014), entre 1854 (año de la asunción del primer gobierno nacional regido por la Constitución de 1853) y diciembre de 2011, sobre un total de 636 individuos que ocuparon el cargo de ministros nacionales, sólo 11 fueron mujeres (1,72%).

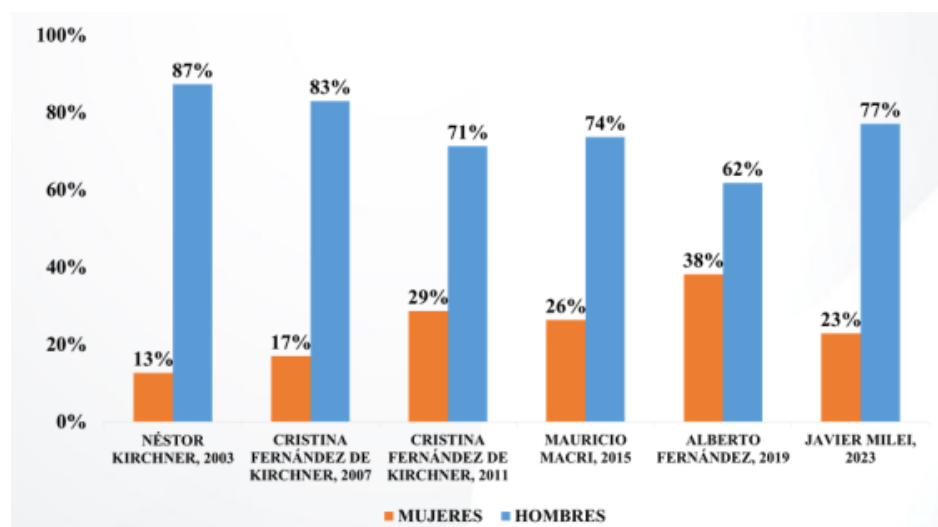
Gráfico 4. Sexo de los/as secretarios/as de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Por último, en el rango de subsecretario/a la distribución por sexo es algo más equitativa en todos los gabinetes, lo que implica que las mujeres tienden a acceder con mayor frecuencia a los cargos inferiores de las jerarquías políticas que a los más altos. La participación más alta de subsecretarias mujeres la encontramos nuevamente en el gabinete de AF, con el 39%, y también en el de CFK 2011 (29%) y en el de MM (26%), como muestra el Gráfico 5:

Gráfico 5. Sexo de los/as subsecretarios/as de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

## ¿Elites políticas más jóvenes?

Con respecto a la edad de las autoridades superiores de los gabinetes nacionales al ocupar la posición de elite, la serie analizada muestra que éstas acceden con un promedio de 50 años de edad, tal como indica la Tabla 2:

**Tabla 2. Edad promedio de las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)**

GABINETE	EDAD PROMEDIO
NÉSTOR KIRCHNER, 2003	50
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, 2007	50
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, 2011	50
MAURICIO MACRI, 2015	49
ALBERTO FERNÁNDEZ, 2019	50
JAVIER MILEI, 2023	52
<b>EDAD PROMEDIO</b>	<b>50</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Comparado con estudios sobre grupos de elites políticas previas, el promedio general de edad de estos gabinetes es levemente inferior, lo que podría hablarnos de una leve tendencia hacia la configuración de elites políticas más jóvenes. Por ejemplo, las elites políticas (presidentes, vicepresidentes y gobernadores) y técnico-políticas (ministros/as) del período 1976-2001 presentaban un promedio de 53 años de edad (Canelo, Castellani y Heredia, 2015); edad similar, a su vez, a la de otros grupos de elite política, como los senadores nacionales de las décadas del 70 y 80 (Canelo, 2011) o los gobernadores del período 1983-2015 (52 años) (Lascurain, 2023), etc.

Dentro de este promedio de 50 años del período 2003-2024, el gabinete de MM es el que presenta un valor relativamente más bajo (49 años) lo que podría ser atribuido a que en 2015 accedía al poder una elite política relativamente nueva (Canelo, 2019). Sin embargo, el gabinete de JM presenta un promedio bastante mayor (52 años), observándose una ruptura en la tendencia antes mencionada a elites más jóvenes. El aumento del promedio de edad en este último gabinete podría explicarse por el reclutamiento de algunos funcionarios que accedieron al cargo con más de 70 años.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Es el caso del Ministro del Interior (Guillermo Francos), del Secretario de Transformación del Estado de la JGM (Armando Guibert) o del Secretario de Coordinación y Planificación Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores (Ernesto Gaspari), entre otros.

Si discriminamos la edad promedio de acceso al gabinete por sexo, encontramos que existe una relativa igualdad entre mujeres y varones. Según la Tabla 3, los gabinetes con mayor desigualdad en este aspecto son los de CFK 2007, donde las mujeres acceden a posiciones de poder con 3 años más que los varones, y el del AF 2019, donde las mujeres acceden 3 años más jóvenes que los hombres.

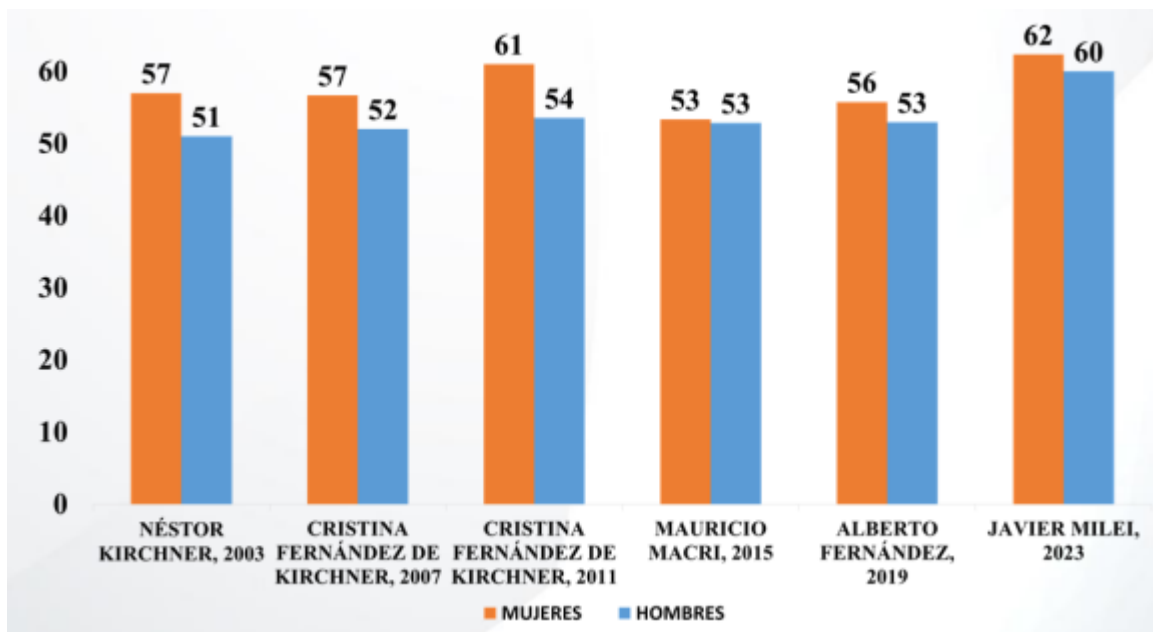
**Tabla 3. Edad promedio según sexo de las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)**

GABINETE	MUJERES	HOMBRES
NÉSTOR KIRCHNER, 2003	50	50
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, 2007	52	49
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, 2011	49	50
MAURICIO MACRI, 2015	48	49
ALBERTO FERNÁNDEZ, 2019	48	51
JAVIER MILEI, 2023	51	53
<b>EDAD PROMEDIO</b>	<b>49</b>	<b>50</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Al discriminar la variable edad según sexo y rango del cargo, encontramos algunas particularidades interesantes. Como muestra el Gráfico 6, para acceder al cargo de ministro/a las mujeres necesitan en general más tiempo (mayor edad) que los varones: esto es más agudo en los gabinetes kirchneristas, cuando en general las mujeres debían tener entre 5 y 7 años más que los hombres. Asimismo, se observa que los/as ministros/as del gabinete de JM son los más “viejos” de toda la serie, muy por encima del promedio.

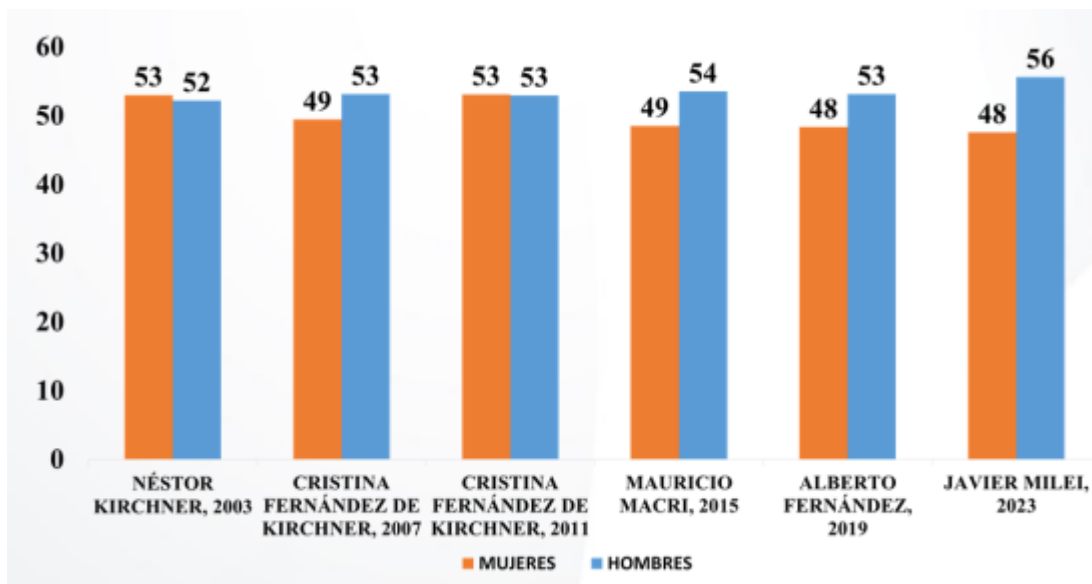
Gráfico 6. Edad promedio de acceso al cargo de ministro/a según sexo en los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

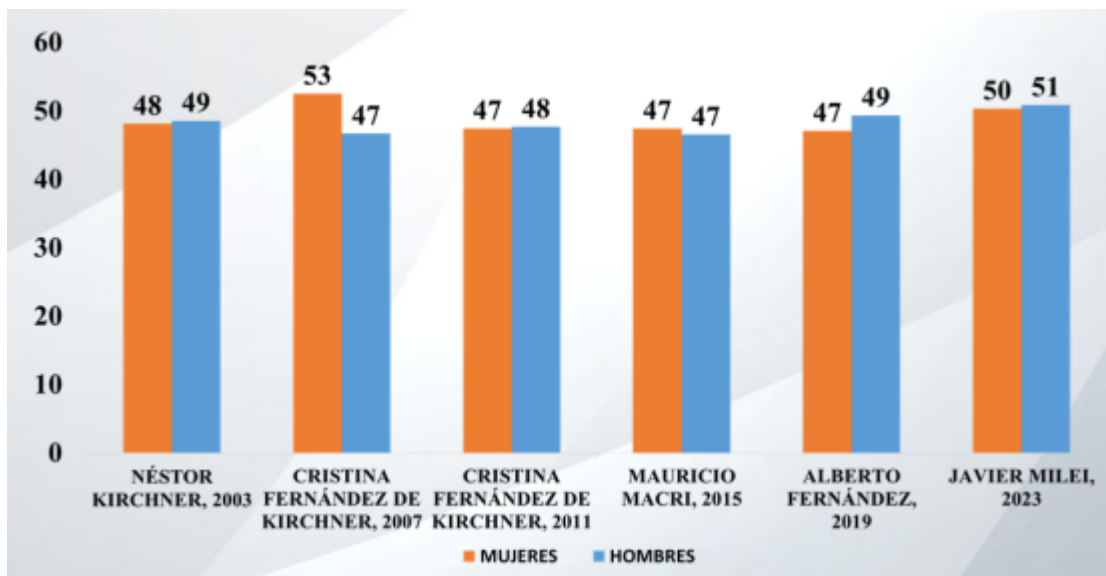
Sin embargo, esta relación varía para los cargos inferiores de la estructura, relativamente más “abiertos” a mujeres más jóvenes, como muestran los Gráficos 7 y 8:

Gráfico 7. Edad promedio de acceso al cargo de secretario/a según sexo en los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Gráfico 8. Edad promedio de acceso al cargo de subsecretario/a según sexo en los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



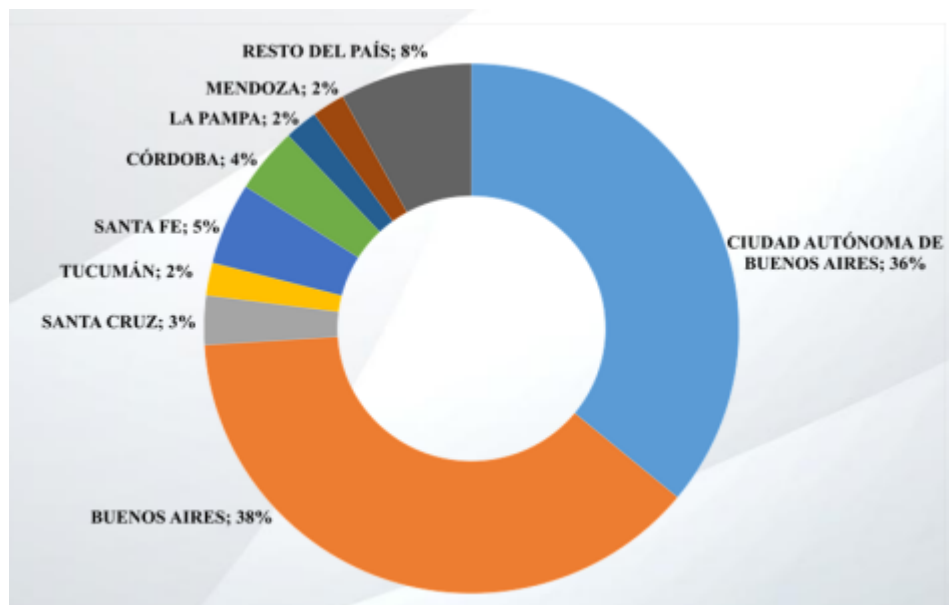
Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

En el caso de las secretarías, las mujeres acceden más jóvenes que los hombres al cargo (salvo en los gabinetes de NK y CFK 2011), tendencia muy marcada en el gabinete de JM (56 años de edad promedio para los hombres y 48 para las mujeres). Finalmente, como ha sido señalado (Canelo, 2021b), para el rango de subsecretaría la relación entre ambos sexos es más equilibrada.

### Gabinetes no tan federales

Argentina es un país federal formado por 24 jurisdicciones: 23 provincias y una Ciudad Autónoma (CABA). Es amplia la literatura que señala la desigualdad en la participación de las diferentes jurisdicciones en los sucesivos gobiernos nacionales, en beneficio de la provincia de Buenos Aires (PBA), la más importante del país, y la CABA, la capital del país. Sólo como referencia, del total de ministros/as nacionales durante todo el período 1976-2001, el 45% había nacido en alguna de estas dos jurisdicciones (Canelo, Castellani y Heredia, 2015).

**Gráfico 9. Lugar de nacimiento de las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)**



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

El Gráfico 9 muestra que, sobre el total de autoridades superiores designadas entre 2003 y 2024 los/as funcionarios/as nacidos en la PBA representan el 38% y la CABA el 36%, mostrando una distribución similar en todos los gabinetes. Algunas pocas provincias tienen una representación mínima: Santa Fe (5%), Córdoba (4%), Santa Cruz (3%) y La Pampa, Mendoza y Tucumán (2%). Las restantes 16 jurisdicciones sólo aportaron el 8% de las autoridades superiores de los gabinetes nacionales durante todo el período 2003-2024.

En este panorama general se destacan algunas particularidades de cada gabinete. Los gabinetes kirchneristas mantienen la sobrerrepresentación de funcionarios/as nacidos/as en CABA y PBA; es interesante destacar que en el gabinete CFK 2011 la participación de CABA asciende al 51,5%, tratándose del gabinete más “porteño” de la serie. Además, todos ellos incrementan la participación de la provincia patagónica de Santa Cruz (territorio de origen del kirchnerismo), que oscila entre el 8% y el 4% como tercer espacio de reclutamiento de los/as funcionarios/as. La participación de Santa Cruz, según nuestros datos, desaparece en gabinetes posteriores.

El gabinete de MM se muestra como el más federal de todos los aquí analizados: mientras que los restantes le otorgan participación (en términos de aporte de autoridades superiores) a unas 13/14 jurisdicciones, en el de MM aparecen representadas, aun con mucha desigualdad, 19 de las 24. Se trata, también, del segundo gabinete más “porteño”, con el 42,7% de funcionarios/as nacidos/as en CABA, territorio de origen de la fuerza política del presidente (PRO).

Los pocos datos disponibles sobre esta variable para el gabinete de AF lo muestran como marcadamente bonaerense: la PBA incrementa su siempre nutrida participación al 48% del total. También se destaca aquí el mayor peso de funcionarios/as nacidos/as en Santa Fe, que alcanza en este gabinete el 10,2%. Finalmente, los datos disponibles sobre el gabinete de JM lo muestran como el menos federal, reclutando funcionarios/as nacidos/as en sólo 8 de 24 jurisdicciones: sobresale aquí la PBA, que aporta nada menos que el 70,3% del gabinete, y la interrupción de la histórica presencia de la CABA, que en los elencos de JM se reduce al 6,3%.

### Elites políticas más educadas

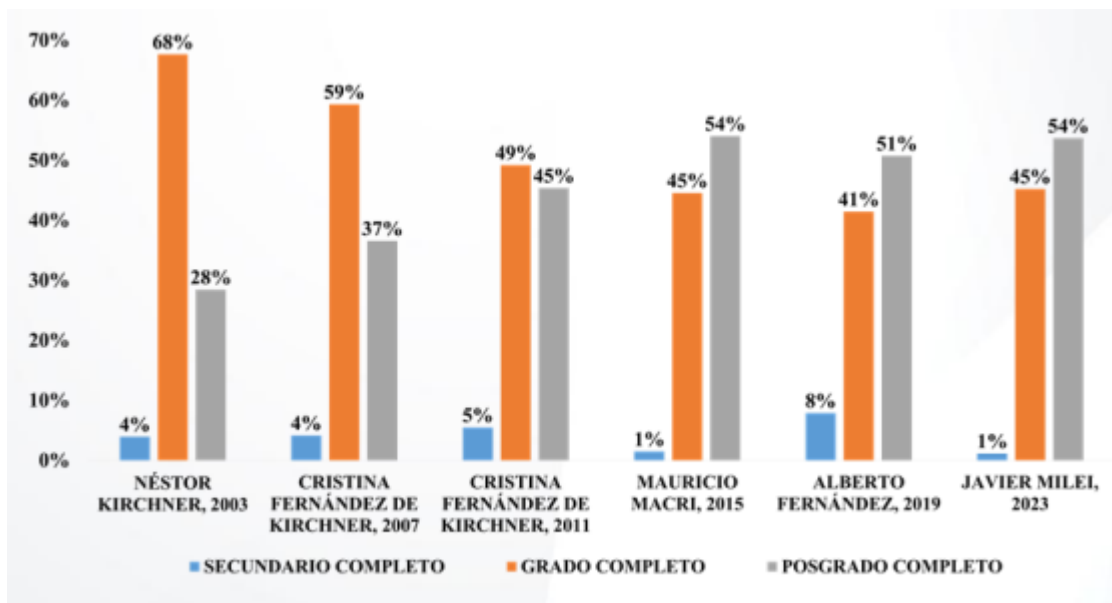
El análisis de la variable “máximo nivel educativo alcanzado” (máximo nivel de educación completado por cada funcionarios/a) presenta algunas novedades con respecto a otros trabajos sobre elites políticas. Éstos muestran que en el mundo, y en la Argentina en particular, la finalización de un estudio universitario opera como un primer cierre social para el acceso a altos cargos públicos (Giorgi, 2015), tanto a niveles ejecutivos como legislativos. Diversos estudios coinciden en que alrededor del 70% de la elite política argentina en períodos históricos previos poseía universitario (grado) completo y que la educación de posgrado (doctorados, maestrías y especializaciones) era creciente pero todavía minoritaria.<sup>6</sup>

Nuestro análisis muestra la consolidación de la tendencia a elites políticas más educadas. Como muestra el Gráfico 10, entre los/as funcionarios/as reclutados/as en 2015 (gabinete de MM) el nivel universitario deja de encabezar el nivel máximo de formación para abrirle paso a la formación de posgrado, es decir, a elites políticas que además de grado han completado un posgrado.

---

<sup>6</sup> Nos referimos, por ejemplo, a los trabajos de Canelo, Castellani y Heredia (2015) para el conjunto de las elites del período 1976-2001; Canelo (2011) para los senadores nacionales del periodo 1973-1998; Lascurain (2023) y Lodola (2016) para los gobernadores del período 1983-2015.

Gráfico 10. Máximo nivel educativo alcanzado por las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)

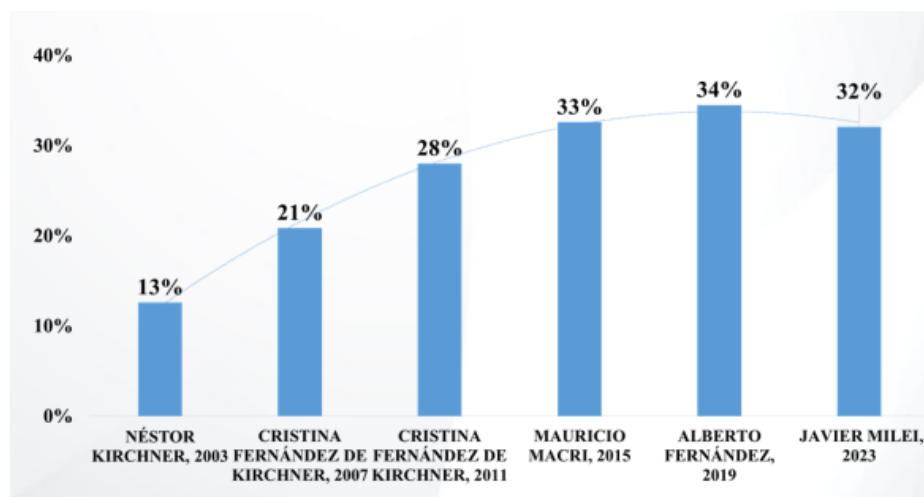


Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Nuestra serie muestra que el porcentaje de autoridades superiores que sólo posee grado completo va reduciéndose progresivamente entre 2003 y 2024 y que, paralelamente, el porcentaje que posee (además de grado) posgrado completo crece, para estabilizarse en torno al 50% a partir del gabinete de MM.

Más aún, si desagregamos por los tipos más elevados de estudios de posgrado (esto es, sólo maestría y doctorado) encontramos que desde el gabinete de MM hasta el de JM este tipo de graduación de alto nivel representa alrededor del 30% de cada elite considerada, como muestra el Gráfico 11:

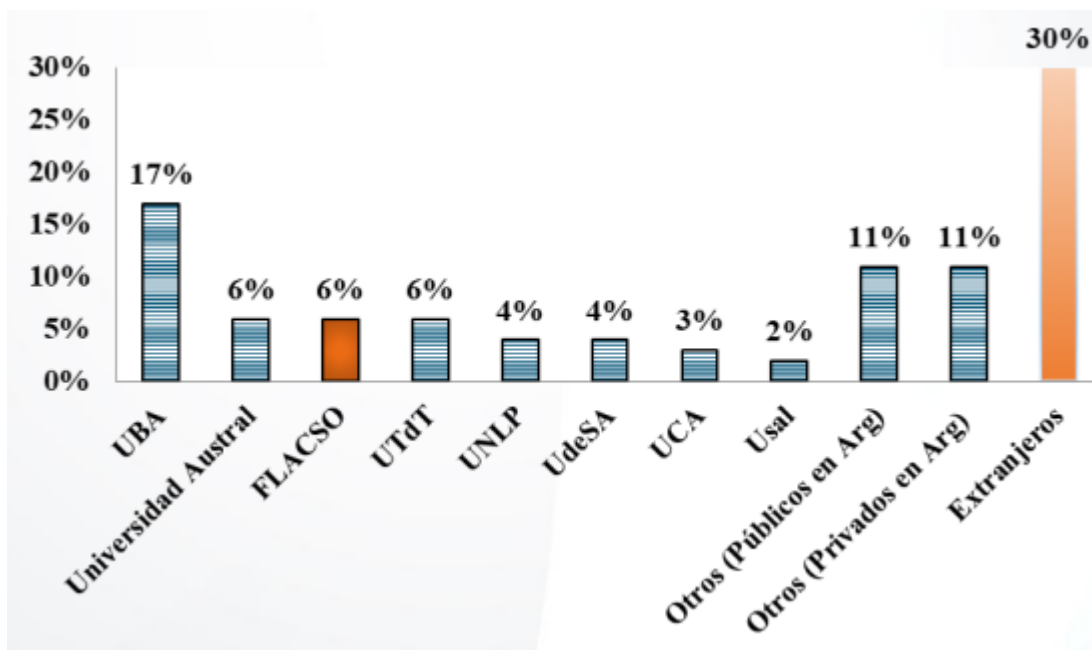
Gráfico 11. Porcentaje de funcionarios/as con doctorado y/o maestría en los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Si exploramos en qué establecimientos de posgrado (argentinos, extranjeros, privados, públicos) se formaron las autoridades superiores de los gabinetes nacionales de la serie 2003-2024, encontramos algunos datos novedosos.<sup>7</sup> El Gráfico 12 muestra que el 70% de la elite política del período finalizó sus estudios de posgrado en establecimientos argentinos (universidades u otros) y que el 30% lo hizo en el exterior (generalmente, en España, Estados Unidos o Inglaterra).

**Gráfico 12. Establecimientos de formación de posgrado de las autoridades superiores de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)**



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

Los establecimientos argentinos públicos donde con mayor frecuencia se formaron las autoridades superiores de los gabinetes de la serie 2003-2024 son la Universidad de Buenos Aires (UBA) (17%), seguida de lejos por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (4%). El resto de los establecimientos públicos argentinos, incluidas las universidades nacionales, poseen por separado un peso no significativo, alcanzando en conjunto el 11%. En cuanto a los establecimientos privados argentinos, la Universidad Austral y la Universidad Torcuato Di Tella (UTdT) comparten el 6% cada una, seguidas por la Universidad de San Andrés (UdeSA) (4%), la Universidad Católica Argentina (UCA) (3%) y la Universidad del Salvador (USal) (2%); las restantes universidades privadas argentinas presentan por separado una representación marginal, sumando entre todas un 11%.

<sup>7</sup> El dato “establecimiento de posgrado” es poco robusto. Presentamos aquí los datos relativos a 534 autoridades superiores sobre las que contamos con información precisa sobre el establecimiento donde finalizaron su formación de posgrado (diplomas superiores, especializaciones, maestrías, doctorados).

FLACSO se encuentra en segundo lugar en las preferencias de posgrado de las autoridades superiores argentinas de los gabinetes 2003-2024, junto a la Universidad Austral y la UTdT. Dentro del universo de autoridades superiores formadas en FLACSO (N=32), el 16% es Doctor, el 41% es Magister (la mitad se graduó en la tradicional Maestría en Ciencia Política y Sociología) y el resto (43%) obtuvo algún Diploma Superior, Especialización o finalizó algún otro tipo de posgrado en la institución. Sus graduados/as se encuentran distribuidos en todos los gabinetes aquí analizados, aunque con menor presencia en el gabinete de MM.

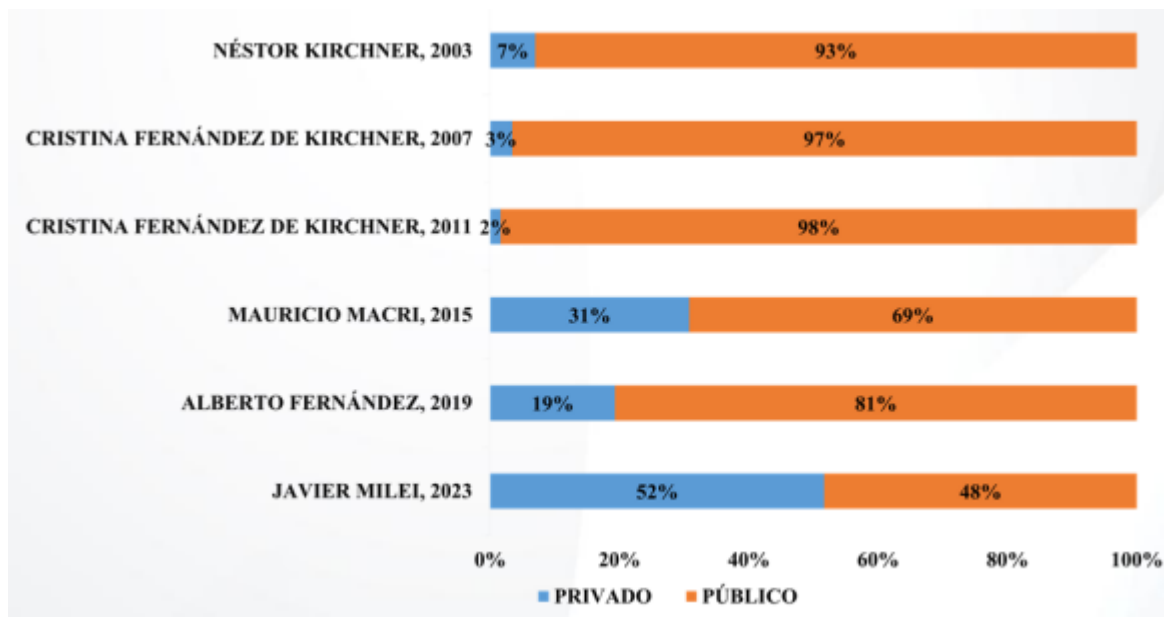
Nuestros datos muestran entonces mayores credenciales educativas en las autoridades superiores de los gabinetes argentinos, tanto a lo largo del período analizado como en relación con los históricos. Asimismo, estas elites políticas presentan niveles educativos sensiblemente más altos que la población argentina en general: en 2018 sólo un 22,3% de las mujeres y un 17,4% de los hombres mayores de 23 años poseía un título universitario (Observatorio Nacional de Violencia contra las Mujeres, 2018).

Un último aspecto a destacar sobre el nivel educativo de estas elites es que en los gobiernos de signo peronista de la serie el porcentaje de individuos cuyo nivel educativo alcanzado es sólo secundario (es decir, individuos que no completan estudios superiores) es mayor que en administraciones no peronistas. Entre estas últimas, solo un 1% de la elite posee sólo nivel secundario, mientras que en los gabinetes de gobiernos peronistas el porcentaje asciende al 4- 5% (durante las gestiones kirchneristas) y a un llamativo 8% durante el gobierno de AF.

### **Cargo “trampolín”: ¿público o privado?**

Otra de las dimensiones fundamentales a la hora de analizar la configuración de las elites políticas y, en particular, las que integran los gabinetes ministeriales, es la de su trayectoria previa (Heredia, Gene y Perelmiter, 2012). Dada la complejidad que representaría, por el volumen de casos con el que trabajamos, un análisis más pormenorizado de trayectorias políticas, en esta ponencia sólo analizamos la variable “cargo previo” (o “cargo trampolín”, cargo ocupado en forma inmediatamente anterior al ingreso al gabinete), clasificándola entre cargos públicos y cargos privados.

Gráfico 13. Tipo de cargo previo de los/a funcionarios/as de los gabinetes iniciales nacionales (Argentina, 2003-2023)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO (OE-FLACSO).

El análisis de esta variable a lo largo de la serie nos muestra un universo dividido en dos. Por un lado, durante los gobiernos kirchneristas se observa un marcado predominio de funcionarios/as provenientes del mismo ámbito público-estatal en el que continuarán desempeñándose (los funcionarios provenientes del sector privado no sobrepasan el 7%). Por otro lado, y con mucha nitidez a partir del gobierno de MM, se produce un ingreso novedoso (por magnitud -31%- y porque además se encuentran distribuidos en todas las carteras) de autoridades superiores provenientes directamente del sector privado (Canelo y Castellani, 2016). Esta alta presencia de funcionarios/as provenientes del sector privado disminuye notablemente durante el gobierno de AF (de 31% a 19%) pero alcanza un récord histórico en el gabinete de JM, cuando más de la mitad del total de cargos de autoridad superior proviene directamente del sector privado (52%). En suma, es sintomático que los gobiernos de centro derecha y derecha tienden a orientar su reclutamiento de funcionarios/as cada vez con mayor frecuencia en el sector privado.

## Conclusiones

Al inicio de esta ponencia nos preguntábamos si el estudio de las elites políticas podía ofrecernos algunos indicios sobre lo que hoy se expresa como un profundo malestar con la democracia. Nos interrogábamos, por ejemplo, si la configuración social de las elites gobernantes podía explicar, aun parcialmente, el debilitamiento del lazo representativo; también, si una mirada de largo plazo sobre las elites políticas argentinas podía mostrar una mayor democratización de (o una mayor clausura en) el reclutamiento para acceder a las más altas posiciones de poder.

Sin perder de vista el hecho, más que evidente, de que el malestar con la democracia se explica más por el desempeño concreto de las elites en sus funciones, por la falta de resultados de la gestión, por el aislamiento creciente de los representantes hacia sus representados, etc., señalado por otros estudios, esbozaremos aquí algunos elementos que pueden aportar al paradójico nexo entre democracia y elites.

En principio, sería posible vincular el inusual (e infructuoso, hacia el final del período analizado -Canelo, 2025-) crecimiento de la estructura organizativa del gabinete nacional con la potencia que adquirió el discurso “anticasta” que legitimó la presidencia de JM. También el paralelo incremento del aparato estatal como un todo, y la paralela evidencia de su impotencia, para alimentar el discurso “antiestado” que estuvo en la legitimación originaria de la experiencia libertaria. Mostramos aquí que la “inflación ministerial” fue una constante que trascendió los cambios en el signo político del/la presidente/a (y lo fue incluso en el diseño del gabinete liberal de MM), aunque este crecimiento imparable no se tradujo en mejoras sustantivas en el bienestar de la ciudadanía. Resulta paradójico que el gabinete relativamente pequeño de NK haya sido suficiente para remontar la catástrofe económica, social y política de la crisis de 2001, mientras que los mega gabinetes de MM y de AF hayan adolecido de performances insuficientes para satisfacer las necesidades y urgencias de la sociedad argentina, abriendo una importante ventana de oportunidad para el ajuste estructural emprendido por JM en 2023.

Con respecto al perfil sociológico de las elites y la pregunta por la democratización (o no) de dicho perfil, esto es, su grado de “apertura” a diferentes grupos sociales, nuestros hallazgos permiten afirmar que:

1. La tendencia de la serie 2003-2024 muestra un crecimiento leve hacia una mayor paridad de género entre las elites ejecutivas no electivas argentinas, del 10% en el gabinete de NK a un máximo del 37% en el gabinete de AF. Sin embargo, en este camino, también mostramos: a) que el sexo del/la máximo mandatario/a no determina linealmente una mayor participación de las mujeres; b) que el acceso al cargo de ministra (esto es, a la posición más alta de las aquí analizadas) sigue siendo una barrera difícil de sortear para las mujeres (Canelo, 2021b); y c) que son las posiciones más bajas de los gabinetes las más permeables al reclutamiento de mujeres más jóvenes.
2. Los gobiernos de signo conservador o de derecha (MM y JM) tienden a restringir la participación femenina en el poder. El caso del gabinete de JM es una excepción relativa a este fenómeno, ya que, como mostramos, es el que más ministras mujeres designó (30%). Sin embargo, esta sobrerrepresentación femenina entre los/las ministros/as del gabinete del presidente libertario no es expresiva de ninguna agenda “feminista” o en favor de una ampliación de la

- participación política de las mujeres. Las 3 mujeres ministras del gabinete de JM fueron ubicadas en áreas de gobierno que no necesariamente se corresponden con la promoción específica de políticas públicas en favor del colectivo de mujeres u otros grupos históricamente discriminados (Seguridad, Relaciones Exteriores y Capital Humano).
3. En relación con la edad de las elites, el promedio general (50 años) de estos gabinetes es levemente inferior al identificado para grupos similares en periodos previos al analizado aquí, lo que sugeriría cierta tendencia a la configuración de elites políticas más jóvenes. Sin embargo, el gabinete de JM presenta, nuevamente, una diferencia con respecto a los demás gabinetes de la serie: en términos de edad, recupera el valor histórico ubicado en los 52 años.
  4. En cuanto al lugar de nacimiento de los/las funcionarios/as (y la pregunta por el grado de “federalización” de los gabinetes) los datos nos muestran la misma tendencia histórica observada para las elites ministeriales nacionales de periodos previos: el predominio de individuos nacidos en la PBA y en la CABA (distritos que además comparten una zona común, el Área Metropolitana de Buenos Aires). Aunque el gabinete de MM se presenta como el más federal (el más “abierto”), durante todo el ciclo 2003-2024 las demás jurisdicciones provinciales tienen una representación ínfima entre las dotaciones de autoridades superiores, con algunas excepciones que podrían estar vinculadas con el distrito político de origen del/la presidente/a (como la provincia de Santa Cruz, durante los gobiernos kirchneristas).
  5. Con respecto al máximo nivel educativo alcanzado por estas elites, nuestros datos muestran que, efectivamente, asistimos a la entronización de elites políticas más educadas, tanto a lo largo del período analizado, como en relación con las tendencias históricas, como en relación con la población argentina en general. En efecto, el nivel de grado universitario (predominante entre las elites en el pasado y hasta 2015) ha sido desplazado por el nivel de posgrado, que se mantiene estable alrededor del 50% de las elites de los últimos 3 gabinetes.
  6. En este marco, los gabinetes de gobiernos peronistas se presentan más “abiertos” a grupos sociales con nivel educativo menor al promedio. Este dato confirma los hallazgos de la literatura clásica (Cantón, 1964; De Imaz, 1964) y de estudios más recientes sobre presidentes, vicepresidentes y gobernadores (Lascurain, 2023) sobre la tendencia de las administraciones peronistas hacia un reclutamiento más “abierto” en términos sociales. Los gobiernos de este signo político suelen hacer “descender” el piso educativo a partir del cual se permite el ingreso de los individuos a puestos de elite, en línea con la proposición acerca de

- la relativa mayor “apertura” social que presenta históricamente la configuración de las elites peronistas.
7. Un dato interesante surge de la observación del lugar de formación de posgrado de estos hombres y mujeres. El 70% finalizó sus estudios de posgrado en establecimientos argentinos (universidades u otros) y el 30% lo hizo en el exterior. En este marco, el Sistema FLACSO se posiciona en segundo lugar entre las preferencias de posgrado de las autoridades superiores argentinas de los gabinetes 2003-2024, luego de la UBA y en igual rango que la Universidad Austral y la UTdT.
  8. Finalmente, la variable “cargo previo” nos muestra una diferenciación clara entre dos tipos de reclutamiento típicos y muy vinculados con la orientación ideológico-política del/la presidente/a. Por un lado, los gobiernos peronistas reclutan, en su inmensa mayoría, individuos que tuvieron como cargo “trampolín” otro cargo de tipo público estatal. Por otro lado, los gobiernos de centro-derecha y derecha (MM y JM) orientan su reclutamiento con mayor frecuencia hacia el sector privado: hacia 2015 un 31% del gabinete de MM provenía del sector privado, mientras que hacia 2023 esta tendencia era profundizada por el presidente JM al 52% del total. Este fenómeno debería ser objeto de análisis posteriores, dado el potencial peligro de captura del Estado y de conflictos de interés, incompatibles con el interés general por el que deberían velar las autoridades gubernamentales argentinas (Canelo, Dulitzky y Lascurain, 2023).

## Bibliografía

- Abal Medina, J., Eberhardt, M. L., y Ariza, L. (2022). Ministros y ministerios en los comienzos del Estado argentino. Composición y rotación de los gabinetes presidenciales (1862-1898). *Estudios Sociales Del Estado*, 7 (14). <https://doi.org/10.35305/ese.v7i14.274>
- Altman, D. y R. Castiglioni (2008). Gabinetes ministeriales y reformas estructurales en América Latina, 1985-2000. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 18, 15-39.
- Amorim Neto, O. (2006). The Presidential Calculus. Executive Policy Making and Cabinet Formation in the Americas. *Comparative Political Studies*, 39, 415-440.
- Amorim Neto, O. (1998, 9). Cabinet Formation in Presidential Regimes: An Analysis of 10 Latin American Countries. Ponencia presentada en *1998 meeting of the Latin American Studies Association*. Illinois, Estados Unidos.
- Camerlo, M. (2013). Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso argentino. *América Latina Hoy*, 64, 119-142. <https://doi.org/10.14201/alh.10245>
- Camerlo, M. y M. E. Coutinho (2019). Ministros y afiliación partidaria. Una propuesta metodológica aplicada al caso argentino. *América Latina Hoy*, 81, 99-118. <https://doi.org/10.14201/alh20198199118>
- Campos Ríos, M. (2019). El gabinete argentino en democracia: de Alfonsín a Fernández. Estado abierto. *Revista sobre el Estado, la administración y las políticas públicas*, 4 (1), 103- 162.
- Caminotti, M. (2023). Género, política y democratización en Argentina (1983-2023). *Temas Y Debates*, 47-52. <https://doi.org/10.35305/tyd.vi.633>
- Canelo, P. (2025): Contar ministerios no alcanza. La inflación estructural de los gabinetes de Kirchner, Fernández de Kirchner, Macri y Fernández (Argentina, 2003-2020). Aprobado para su publicación en *Estudios Sociales del Estado*, 2025.
- Canelo, P. (2021a). Género y poder en Argentina. Las elites ejecutivas de Fernández de Kirchner, Macri y Fernández. *América Latina Hoy*, 87, 127-150. <https://doi.org/10.14201/alh.202187>
- Canelo, P. (2021b). Volvimos mujeres. Participación, atributos y reclutamiento del personal político femenino en el gabinete inicial del presidente Alberto Fernández. *Estudios Sociales del Estado*, 7 (14), 1-36, <https://doi.org/10.35305/ese.v7i14.268>
- Canelo, P. (2019): *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Canelo, P. (2011): Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989, *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, Año IV, N°7, primer semestre de 2011, 140-153.
- Canelo, P. et. al. (2024). *Elites políticas argentinas. Perfil sociológico de los gabinetes iniciales de Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri y Alberto Fernández (2003-2020)*. Buenos Aires: OE-FLACSO.
- Canelo, P. y Castellani, A. (2016): “¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri”, en Lijalad, Ari (comp.): *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*, Buenos Aires: Peña Lillo-Ediciones Continente, 129-136.

Canelo, P.; Castellani, A. y Heredia, M. (2015). Perfil sociológico de las elites políticas y económicas argentinas entre 1976 y 2001. Ponencia presentada en *XI Jornadas de Sociología de la UBA "Coordenadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes"*. Buenos Aires, Argentina.

Canelo, P.; Dulitzky, A. y Lascurain, M. C. (2023): "Cuando el interés privado vulnera la decisión pública. La importancia de regular los conflictos de intereses y la captura de la decisión estatal", en Oficina Anticorrupción de la República Argentina, *Nuevos enfoques sobre la corrupción: perspectiva histórica, federal y multidimensional*, Red Federal de Estudios Multidisciplinarios sobre Integridad y Corrupción de la Oficina Anticorrupción, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina, 215-242.

Canelo, P.; Lascurain, M. C. y Salerno, A. (2020). La 'nueva derecha' en la provincia de Buenos Aires. Perfil sociológico del gabinete inicial de la gobernadora María Eugenia Vidal (2015). *Revista Cuadernos*, (57), 95-115.

Cantón, D. (1964) El parlamento argentino en épocas de cambio: 1889, 1916, 1946. *Desarrollo Económico*, 4 (13).

Chasquetti, D.; Buquet, D. y Cardarello, A. (2013): La designación de gabinetes en Uruguay: estrategia legislativa, jerarquía de los ministerios y afiliación partidaria de los ministros. *América Latina Hoy*, 64, 15-40. <https://doi.org/10.14201/alh.10230>

Coutinho, M. E. (2013). De Alfonsín a Kirchner: la presidencia institucional como herramienta para la autonomía presidencial. En M. D'Alessandro y A. Gilio (comps.), *La dinámica del Poder Ejecutivo en América. Estudios comparados sobre la institución presidencial* (pp. s/d) Buenos Aires: INAP y Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Dávila, M.; A. Olivares y O. Avendaño (2013). Los gabinetes de la Concertación en Chile (1990-2010). *América Latina Hoy*, 64, 67-94. <https://doi.org/10.14201/alh.10232>

De Imaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: EUDEBA.

De Luca, M. (2011). Del príncipe y sus secretarios. Cinco apuntes sobre gabinetes presidenciales en la Argentina reciente. En A. Malamud y M. De Luca (coords.), *La política en tiempos de los Kirchner* (37-48). Buenos Aires: EUDEBA.

Escobar Lemmon, M. C. y Taylor Robinson, M. M. (2009). Getting to the top. Career paths of women in Latin American Cabinets. *Political research quarterly*, 62 (4), 685-699.

Giorgi, G. (2020). El expertise como recurso político. Credenciales, redes y alta gestión social en Desarrollo Social de la Nación en las décadas de 1990 y 2000. *Trabajo y Sociedad*, 34 (XXI), 23-47.

Giorgi, G. (2015) Modos de acceso y circulación por el gobierno nacional. Perfiles, sociabilidades y redes socio-políticas y religiosas de los cuadros de gobierno de Desarrollo Social de la Nación. Argentina, 1994-2011. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales). Buenos Aires, Argentina, UBA-EHESS, Facultad de Ciencias Sociales.

Giorgi, G. (2014). Ministros y ministerios de la Nación: un aporte prosopográfico para el estudio del gabinete nacional (1854-2011). *Apuntes, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad del Pacífico*, XLI, 103-139.

González Bustamante, B. y Olivares, A. (2016). Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile durante los gobiernos de la Concertación (1990-2010). *Colombia Internacional*, 87, 81-108. <https://doi.org/10.7440/colombiaint87.2016.04>

Heredia, M.; Gené, M.; Perelmiter, L. (2012). Hacia una socio-historia del gabinete nacional. *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, V (9), 294-331.

Inácio, M. (2018). Presidentially led coalitions: portfolio allocation in Brazil (1985-2016), En M. Camerilo y C. Martínez-Gallardo (comps.), *Government Formation and Minister Turnover in Presidential Cabinets* (pp.111-138). London: Routledge.

Joignant, A. y P. Güell (eds.). *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Krook, M. L. y O'Brien, D. Z. (2012): All the president's men? The Appointment of female cabinet ministers worldwide. *The Journal of Politics*, 74 (3), 840-855.

Lascurain, M. (2023). ¿Democratización de las elites? Presidentes, vicepresidentes y gobernadores argentinos entre 1983 y 2015. Buenos Aires: Observatorio de las Elites de FLACSO Argentina, Documento de Investigación N° 1, julio de 2023.

Lodola, G. (2026). "Reclutamiento político y orígenes sociales de los gobernadores argentinos". Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales; 123-142.

Martínez-Gallardo, C. (2014). Designing Cabinets: Presidential Politics and Ministerial Instability, *Journal of Politics in Latin America*, 6 (2), 3-38.

Observatorio Nacional de Violencia contra las Mujeres (2018): *Indicadores nacionales de género*, Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, Instituto Nacional de las Mujeres.

Pomares, J.; Leiras, M.; Page, M.; Zárate, S.; Abdala, M. B. (2014). Los caballeros de la mesa chica. La lógica de designación de los gabinetes desde 1983. *Documento de Políticas Públicas/Análisis*, 138, 1-9.

Sawicki, F. (1999): Classer les hommes politiques. Les usages des indicateurs de position sociale pour la compréhension de la professionnalisation politique, en Offerlé, M. (dir.), *La profession politique, xixe-xxe siècle*. Paris: Belin